

¿Emergencia?

El mandato del Presidente Boric finalizó luciendo logros en materias inicialmente no consideradas dentro del primer orden de prioridades: una baja sostenida en la cifra de homicidios, una caída del 54% en los ingresos irregulares respecto del 2022, una reducción del 80% en hechos de violencia rural en la denominada "Macrozona Sur", una fuerte caída en la inflación y un crecimiento económico que superó las expectativas del Banco Central y el mercado, entre otras cifras que reflejan lo que estas alturas es un diagnóstico compartido: la situación del país luego de la pandemia y la crisis social obligó a ajustar prioridades para abordar las urgencias. Lo anterior, sin perjuicio de los avances en materia social que el Gobierno del Presidente Boric alcanzó, como la reforma de pensiones, el aumento en el sueldo mínimo, la reducción de la jornada laboral y un plan habitacional exitoso, entre otras medidas.

En dicho contexto, el gobierno de derecha ha debutado anunciando soluciones mágicas: La creación de nuevas figuras administrativas con escasa o nula base legal o reglamentaria (el "comisionado para la macrozona norte"); la ejecución de obras parafernáticas, cuya efectividad carece de evidencia técnica (la "zanja"); y un "plan de reconstrucción nacional" que en realidad contiene rebaja de impuestos a los más ricos y pocas medidas orientadas a la reconstrucción de las zonas siniestradas, como Lirquén.

Lo anterior se suma a un permanente discurso de enjuiciamiento a la administración anterior, con anuncios de sendas auditorías que permiten anticipar polémicas ad-hoc para distraer la atención pública.

Al mismo tiempo, el Gobierno suscribe acuerdos con EE.UU. en materia de recursos naturales, retira de Contraloría normativa ambiental de larga tramitación y estudia la concesión de indultos presidenciales a uniformados condenados por graves delitos (como homicidio) cometidos en el marco del estallido social del 2019. ¿Estas acciones responden a problemáticas cuya solución se vuelve urgente? ¿O responden más bien a caprichos políticos del nuevo oficialismo?

Mientras tanto, las regiones siguen sin autoridades designadas. En el Biobío, Zona Afectada por Catástrofe producto de los recientes incendios forestales, aún no contamos con SEREMIS que impulsen la gestión de la catástrofe y la reconstrucción.

¿Cuál es, entonces, la verdadera emergencia que azota a Chile? A pocos días de iniciado el mandato presidencial de Kast, numerosas medidas reflejan que el dicho eslogan parece ser solo aquello: un discurso político que en su minuto fue efectivo, pero que en la práctica comienza a desdibujarse.

El problema para el nuevo gobierno es que Chile ha demostrado tener escasa paciencia con las nuevas administraciones, especialmente cuando éstas azuzan las frustradas expectativas ciudadanas.



JOSÉ RAMÍREZ GAETE

Abogado, Secretario Regional
Frente Amplio Biobío